

9. *Porque tú has herido mi corazón, hermana mia, esposa mia; tú has herido mi corazón con uno de tus ojos, y con un cabello de tu cuello.*"

10. *Ademas ¡cuán bellas son tus mamilas, hermana mia, esposa mia! Son mas hermosas y mas agradables que el vino mis delicioso; y el olor de tus perfumes aventaja al de todos los aromas.*

11. *Tus labios, esposa mia, son como un panal del que destila miel; porque la miel y la leche están debajo de tu lengua, y el olor de tus vestidos es como el olor del incienso.*

§ III. Jesucristo es un Dios zeloso. Quiere que el corazón de sus esposas no se abra mas que para él; y que le consagren todas sus virtudes y buenas obras, como que es su autor y conservador.

12. *En fin, mi hermana, mi esposa es como un jardín delicioso, pero cerrado; sí, es como un jardín cerrado, y una fuente sellada á cualquiera que no sea yo;*

13. *Porque tus varias perfecciones, amada mia, son como plantas exquisitas que forman en tí un jardín delicioso lleno de granadas y de toda clase de frutas de cipro y de nardo."*

14. *El nardo, el azafran, la caña aromática y el cinamomo, con todos los árboles olorosos del Libano, se encuentran allí, como tambien la mir-*

¶ 9. Hebr. dif. con una de las trenzas de *tus cabellos que caen sobre tu cuello*. En el hebreo del miembro precedente se lee *in uno* en masculino, en lugar de *in una*, con relacion á *oculus* que es femenino en hebreo.

¶ 10. En el hebreo se lee dos veces *amores tui*, acaso en lugar de *mammae tuae*, ó *ubera tua*, á lo menos en el primer miembro por la palabra *pulchrae*, ó *pulchra* que parece que conviene mejor. El hebreo repite en el segundo miembro la palabra *quam* del primero; pero esto acaso no es mas que defecto del copiante. El hebreo en vez de repetir aquí *pulchra*, dice, *bona sunt*, ó *bonae sunt*. Entonces la expresion es la misma del capítulo 1. ¶ 1: Los testimonios de tu amor son mas excelentes que el vino.

¶ 12. El hebreo pone *fluctus* en el segundo miembro, en lugar de *hortus*, que es la expresion del primero.

¶ 13. Este es el sentido del hebreo.

Ibid. O mas bien, y segun el hebreo: y de toda suerte de frutas deliciosas, de cipros y nardos. El *cipro* es un arbusto. Véase el cap. 1. ¶ 13. El P. Carrieres supone tambien aquí al fin de este versículo un punto donde la Vulgata pone coma. El sentido es el mismo en substancia. Admitiendo la coma, podria traducirse así: *Se hallan en este jardín los cipros con el nardo, el nardo y el azafran, la caña y el cinamomo &c.* O mas bien en el hebreo las dos primeras palabras están en plural, los cipros con los nardos.

¶ 14. Hebr. dif. con todos los árboles para incienso; *los árboles que producen drogas resinosas.*

9. *Vulnerasti cor meum soror mea sponsa, vulnerasti cor meum in uno oculorum tuorum, et in uno crine colli tui.*

10. *Quam pulchrae sunt mammae tuae soror mea sponsa! pulchriora sunt ubera tua vino, et odor unguentorum tuorum super omnia aromata.*

11. *Favus distillans labia tua sponsa, mel et lac sub lingua tua: et odor vestimentorum tuorum sicut odor thuris.*

12. *Hortus conclusus soror mea sponsa, hortus conclusus, fons signatus.*

13. *Emissiones tuae paradisi malorum puniceorum cum pomorum fructibus. Cypri cum nardo,*

14. *Nardus et crocus, fistula et cinnamomum cum universis lignis Libani, myrrha et aloë cum omnibus primis un-*

guentis.

15. *Fons hortorum: puteus aquarum viventium, quae fluunt impetu de Libano.*

16. *Surge Aquilo, et veni Auster, perfla hortum meum, et fluant aromata illius.*

ra, el aloé, y todos los mas exquisitos aromas.

15. *La fuente de los jardines, y el pozo de aguas vivas que corren del Libano con ímpetu, riegan este jardín delicioso."*

16. *Retírate, Aquilon, de este lugar sagrado; ven, viento de Mediodia; sopla por todas partes á mi jardín; fecundízale, y haz que los aromas salgan de él con abundancia, y que su buen olor se esparza por todo el universo.*

¶ 15. Dif. Pero tú eres tambien como una fuente sellada (Supr. ¶ 12.), eres como la fuente de los jardines, y como el pozo de aguas vivas que corren del Libano con ímpetu. La palabra *impetu* no está en el hebreo.

¶ 16. Dif. y lit. Levántate, Aquilon; ven, viento del Mediodia. Estos dos vientos son contrarios, y no pueden soplar á un mismo tiempo; pero el esposo desea que soplen sucesivamente en su jardín, para que el olor de sus perfumes se extienda por todas partes.

CAPITULO V.

§ I. Ansia de la Iglesia por recibir á Jesucristo, y verle recoger los frutos que él mismo produce en ella. Bondad con que Jesucristo corresponde á los deseos de la Iglesia. Palabras tiernas que usa para empeñar á sus almas á que le reciban. Desgracia de las que rehusan abrirle la puerta de su corazón cuando él llama; porque despues le buscan, y no le hallan; le llaman, y se hace sordo á su voz.

LA ESPOSA.

1. *VENIAT dilectus meus in hortum suum, et comedat fructum pomorum suorum.*

1. *YA que mi amado me mira como un jardín de delicias, donde él solo tiene derecho de entrar, venga pues á su jardín, y coma la fruta de sus árboles."*

EL ESPOSO.

Veni in hortum meum soror mea sponsa, messui myrrham meam cum aromatibus meis: comédi favum cum melle meo, bibi vinum meum cum lacte meo: comedite amici, et bibite, et inebriamini charissimi.

Yo he venido, amada mia; yo he venido á mi jardín, hermana mia, esposa mia; yo he recogido mi mirra con mis aromas; he comido el panal con mi miel; he bebido mi vino con mi leche, y he dicho á los que estaban conmigo: Comed, amigos míos, y bebed: embriagaos con mis delicias, vosotros que sois mis amigos muy amados.

LA ESPOSA.

2. *Ego dormio, et cor meum*

2. *Yo duermo, y mi corazón ve-*

¶ 1. Hebr. Dif. de sus frutas deliciosas. Esta expresion es la misma del capítulo precedente ¶ 13.

Ibid. Hebr. lit. mi panal.

la; yo oigo la voz de mi amado que llama á mi puerta, y dice: Abreme, hermana mia, mi amada, mi paloma, mi toda pura, y toda hermosa; abreme lo mas pronto, porque mi cabeza está cargada de rocío, y mis cabellos están bañados de las gotas de agua que han caído en la noche."

3. Yo me desnudé de mi ropa, amado mio; ¿cómo me la he de volver á poner? Lavé mis piés; ¿cómo me los he de ensuciar de nuevo para ir á abrirte?

4. Entónces mi amado metió su mano por la abertura de la puerta para abrir él mismo, y mis entrañas se conmovieron al ruido que hizo."

5. Me levanté al punto para abrirle á mi amado; mis manos estaban destilando mirra, y mis dedos llenos de la mirra mas preciosa con que me los habia perfumado."

6. Abrí pues mi puerta á mi amado, corriendo el cerrojo; mas él ya se habia ido, y pasado adelante. Sin embargo, mi alma se habia como liquidado al sonido de su voz, y sus palabras me tenían toda penetrada de amor por él. Le busqué pues, y no le hallé; le llamé, y no me respondió.

§ II. Insultos y persecuciones á que están expuestas las almas que buscan á Jesucristo. Ellas deben rogar á los santos del cielo que suplan la impotencia en que se hallan en la tierra de manifestar al divino esposo el amor que le tienen.

7. Yo determiné ir á buscar á mi amado en las calles y plazas públicas; pero las patrullas que rondan la ciudad, me encontraron, me golpearon y me hirieron. Los que guardan las murallas me quitaron mi manto. Y así

¶ 2. Dif. del rocío de la tarde....y de las gotas de agua que caen al acercarse la noche. El esposo llega en esta vez á la puerta de la esposa, no por la mañana, sino por la tarde al acercarse la noche. En la Palestina los rocíos son como lloviznas; y la de la tarde es lo que llamamos sereno.

¶ 3. Lit. de mi túnica.

¶ 4. Tal es el sentido del hebreo, donde se dice á la letra: *Et viscera mea comota sunt super eo*; y mis entrañas fueron conmovidas por él.

¶ 5. Dif. y segun el hebreo; y mis manos se hallaron goteando mirra; mis dedos goteaban mirra la mas preciosa que habia sobre la empuñadura del cerrojo, y con la que mi amado la habia perfumado. Abrí pues á mi amado &c.

¶ 6. Las palabras *pessulum ostii mei*, se refieren segun el hebreo al verso precedente. Vease la nota anterior.

Ibid. Hebr. lit. pero mi amado &c.

vigilat: vox dilecti mei pulsantis: Aperi mihi soror mea, amica mea, columba mea, immaculata mea: quia caput meum plenum est rore, et cincinnati mei guttis noctium.

3. Expoliavi me tunicâ meâ, quomodo induar illâ? lavi pedes meos, quomodo inquinabo illos?

4. Dilectus meus missit manum suam per foramen, et venter meus intremuit ad tactum eius.

5. Surrexi, ut aperirem dilecto meo: manus meae stillaverunt myrrham, et digiti mei pleni myrrhâ probatissimâ.

6. Pessulum ostij mei aperui dilecto meo: at ille declinaverat, atque transierat. Anima mea liquefacta est, ut locutus est: quaesivi, et non inveni illum: vocavi, et non respondit mihi.

7. Invenerunt me custodes qui circumeunt civitatem: percusserunt me, et vulneraverunt me: tulerunt pallium meum mihi custodes murorum.

me veo reducida á noticiar á mi amado el exceso de mi amor, que no puedo manifestarle yo misma.

8. Adiuro vos filiae Ierusalem, si inveneritis dilectum meum, ut nunciatis ei quia amore languo.

8. Os conjuro, dije entónces, hijas de Jerusalem, á que si encontráis á mi amado, le digáis que desfallezco de amor por él.

LAS HIJAS DE JERUSALEN.

9. Qualis est dilectus tuus ex dilecto, ó pulcherrima mulierum? qualis est dilectus tuus ex dilecto, quia sic adiurasti nos?

9. ¿Quién es, ó la mas hermosa de todas las mugeres, el que llamas tu amado entre todos los amados? ¿Quién es tu amado entre todos los otros, por el cual nos conjuraste de esta suerte?

§ III. Bellezas y perfecciones de Jesucristo. Su pureza, su zelo, su caridad, su luz, su sabiduría, su poder, su grandeza, su fuerza, su dulzura.

LA ESPOSA.

10. Dilectus meus candidus et rubicundus, electus ex milibus.

10. Es fácil que conozcáis á mi amado: sobresale entre todos por lo blanco y lo rubio; escogido es entre millares.

11. Caput eius aurum optimum: Comae eius sicut elatae palmarum, nigrae quasi corvus.

11. Su cabeza es brillante como un oro purísimo; sus cabellos largos y flotantes son como los renuevos de las palmas, y tan negros como el cuervo."

12. Oculi eius sicut columbae super rivulos aquarum, quae lacte sunt lotae, et resident iuxta fluentia plenissima.

12. Sus ojos vivos y penetrantes son como los de las palomas que se ven junto á los arroyuelos, tan blancas como si estuvieran lavadas con leche, y que habitan á la orilla de las mas caudalosas corrientes de agua."

13. Genae illius sicut areolae aromatum consitae à pigmentariis. Labia eius lilia distillantia myrrham primam.

13. Sus mejillas son como pequeños cuadros de yerbas aromáticas, plantadas por los mas hábiles perfumeros, donde se ve tambien una variedad admirable de colores que hacen resaltar el brillo y la hermosura de su tez. Sus labios son como lirios"

¶ 8. Hebr. dif. que estoy herida de amor. En el hebreo y en la version de los Setenta se lee á la letra: Si hallareis á mi amado, ¿qué le anunciareis? Que estoy &c. Este es un hebraismo cuyo sentido traduce muy bien la Vulgata por las palabras *ut nuntietis*.

¶ 9. Tal es el sentido del hebreo que puede traducirse tambien así: ¿Cómo distinguiremos á tu amado de otro amado? ¿En qué conoceremos á tu amado?

¶ 10. Hebr. dif. él se distingue y se hace notable entre mil por su altura. En el hebreo se lee *vezillatus*, acaso en lugar de *magnus*.

¶ 11. Hebr. dif. sus cabellos flotantes son negros como un cuervo.

¶ 12. Hebr. dif. á la orilla de las canales llenas de agua.

¶ 13. Hebr. dif. Sus mejillas cubiertas ligeramente de un pelo rociado de perfumes, son como cuadros de plantas aromáticas cultivadas por los mas hábiles perfumeros. Dif. y como botes llenos de perfumes.

Ibid. Es decir, lirios rojos comunes en el Oriente.

que destilan la mirra mas pura y excelente: las palabras que pronuncian son como un aroma delicioso, cuya impresion se recibe con placer.

14. Sus manos son brillantes como si fuesen de oro; están hechas á torno, adornadas de jacinto y de piedras de gran precio: su pecho es como de marfil guarnecido de zafiros.

15. Sus piernas son como columnas de mármol sentadas sobre bases de oro; su figura, ó su talla, es como la del monte Libano; y se distingue por su altura entre los demas hombres, como los cedros entre los demas árboles.

16. El eco de su voz tiene una dulzura suavísima, y en fin, él es todo amable. Tal es mi amado; tal es el que amo con verdad, hijas de Jerusalem.

LAS HIJAS DE JERUSALEN.

17. Dinos pues ahora, ó hermosísima entre las mugeres; ¿adónde fué tu amado? ¿adónde se retiró, y te acompañaremos á buscarle, pues ardemos en deseos de verle por el retrato que de él acabas de hacernos.

¶ 14. Hebr. dif. Sus manos son como anillos de oro con piedras de Tarso engastadas. Los mas creen que estas piedras son el crisólito fino que tira á verde mar. *Ibid.* Lit. su vientre.

¶ 15. La palabra hebrea significa una especie de mármol precioso que algunos han tomado por el mármol de Páros.

¶ 16. Lit. su garganta, ó segun el hebreo, su paladar.

¶ 17. Dif. y segun el hebreo: por qué parte se ha retirado.

CAPITULO VI.

§ I. La Iglesia es como el jardin de Jesucristo, donde él halla sus delicias. Bellezas de la Iglesia. Esta es el único objeto del amor de Jesucristo; la admiracion de los ángeles, la alegria del cielo y el terror de las potestades del infierno.

LA ESPOSA.

1. MI amado bajó á su jardin, al cuadro de plantas aromáticas para alimentarse en sus jardines, y recoger en ellos azucenas. *Allí le hallaréis.*

¶ 1. Hebr. dif. para apacientar su ganado en medio de sus plantas deliciosas. En el hebreo se lee *in hortis*; el intérprete caldeo parece que leyó aquí la misma palabra *deliciis* que ya se ha visto en el cap. iv. 13. y en el cap. v. 1. Este último texto se parece mucho á aquel.

14. Manus illius tornatiles aureae, plenae hyacinthis. Venter eius eburneus, distinctus sapphiris.

15. Crura illius columnae marmoreae, quae fundatae sunt super bases aureas. Species eius ut Libani, electus ut cedri.

16. Guttur illius suavissimum, et totus desiderabilis: talis est dilectus meus, et ipse est amicus meus, filiae Ierusalem.

17. Quò abiit dilectus tuus, ó pulcherrima mulierum? quò declinavit dilectus tuus, et quaremus eum tecum?

¿Pero cómo habeis de entrar, si yo misma estoy privada de esta dicha?

2. Ego dilecto meo, et dilectus meus mihi, qui pascitur inter lilia.

3. Pulchra es amica mea, suavis, et decora sicut Ierusalem: terribilis ut castrorum acies ordinata.

4. Averte oculos tuos á me, quia ipsi me avolare fecerunt. Capilli tui sicut grex caprarum, quae apparuerunt de Galaad.

5. Dentes tui sicut grex ovium, quae ascenderunt de lavacro, omnes gemellis foetibus, et sterilis non est in eis.

6. Sicut cortex mali punici, sic genae tuae absque oculis tuis.

7. Sexaginta sunt reginae, et octoginta concubinae, et adolescentularum non est numerus.

8. Una est columba mea, perfecta mea, una est matris suae, electa genitrici suae. Viderunt eam filiae, et beatissimam prae-

2. Sin embargo, yo estoy en mi amado, y mi amado está en mí, el cual se apacienta entre azucenas, y se complace altamente en la pureza.

EL ESPOSO.

3. Si, tú eres toda para mí, y yo soy todo para tí, porque eres hermosa, amada mia, y llena de dulzura; eres bella como Jerusalem, y terrible como un ejército formado en orden de batalla debajo de sus banderas.

4. Aparta de mí tus ojos, porque ellos son los que me han obligado á retirarme con presteza, no pudiendo resistir sus miradas penetrantes. Tus cabellos son largos, suaves y unidos, como el pelo de un ganado de cabras que se dejan ver viniendo del monte Galaad, donde han engordado bien.

5. Tus dientes, blancos y sanos, son como un rebaño de ovejas que acaban de subir del lavadero, y que tienen todas dobles crias, sin que haya entre ellas ninguna estéril.

6. Tus mejillas son rojas como la corteza de la granada, sin lo que está oculto dentro de tí, por lo que te prefiero á todas las damas de mi corte;

7. Porque hay en mi palacio sesenta reinas y ochenta mugeres de segundo orden, y un número infinito de doncellitas.

8. Pero una sola es mi paloma y mi perfecta amiga; ella es la única de su madre, y escogida para ser mi esposa por la que le dió la vida. Las

¶ 2. Hebr. dif. el que apacienta su ganado.

¶ 3. Hebr. dif. O amada mia, eres hermosa como Tera, agradable como Jerusalem, y terrible &c. Tera era una ciudad famosa de la tribu de Efraim, y fué la capital del reino de Israel ántes que se edificase á Samaria.

Ibid. El sentido del hebreo es este: como un ejército con sus estandartes.

¶ 4. En el hebreo se lee *extulerunt me*.

Ibid. Dif. que se descubren sobre la montaña de Galaad. Véase lo que se ha dicho sobre esta expresion en el cap. iv. ¶ 1.

¶ 6. Hebr. dif. tus sienas. *Supr.* iv. 3.

Ibid. Hebr. lit. como un pedazo. *Supr.* iv. 3.

Ibid. Hebr. dif. debajo de tu velo. Véase la nota sobre el cap. iv. ¶ 1.

¶ 7. Las mugeres de segundo orden llamadas aquí literalmente concubinas, eran de menor condicion, y desposadas con menos solemnidades.

¶ 8. Dif. y segun el hebreo: y mi toda pura, mi toda bella. Esta expresion es la misma del cap. v. ¶ 2.

Ibid. Dif. y escogida distinguida, muy amada por quien la ha concebido, le ha dado la vida.

doncellas de mi corte la vieron elevada á este honor, y la aclamaron dichosísima: las reinas y las otras mugeres la vieron llena de gracias y de bellezas, y la colmaron de alabanzas."

9. ¡Quién es esta, dijeron con admiración y asombro, que saliendo de Egipto se adelanta por el desierto, brillante como la aurora cuando sube, hermosa como la luna, resplandeciente como el sol, terrible como un ejército formado en orden de batalla debajo de sus banderas?"

¶ II. La Iglesia está siempre ocupada en contemplar las bellezas de Jesucristo, ó en considerar las maravillas que obra la gracia en las almas. Examina los progresos que estas hacen en la virtud, y los frutos de buenas obras que producen. El demonio procura perturbarla en este santo ejercicio, y los ángeles la alientan y la confortan.

LA ESPOSA.

10. Yo te busqué, amado mio, y no hallándote, bajé al jardín de las nueces, para ver las frutas" de los valles, para reconocer si la viña habia florecido, y si los granados habian brotado.

11. Pero de repente me hallé atormentada; no supe donde estaba; conturbóse mi alma en mí, por haberme parecido que oia el ruido de los carros de Aminadab" que me perseguían.

LAS HIJAS DE JERUSALEN.

12. Vuélvete, vuélvete, Sulamite," vuélvete, vuélvete á nosotros, para que te veamos, y contemplemos las perfecciones que tienes.

¶ 8. En el hebreo están en masculino los verbos *et beatificaverunt eum.....et laudaverunt eum*, acaso en lugar de los femeninos.

¶ 9. Véase el cap. iii. ¶ 6.

Ibid. Véase el ¶ 3. de este capítulo.

¶ 10. Hebr. dif. el verdor.

¶ 11. Se piensa que este Aminadab pudo ser algun célebre capitán de aquel tiempo.

¶ 12. El nombre *Sulamitis* segun el hebreo, pudo formarse del de Salomon, como para significar esposa de Salomon.

dicaverunt: reginae et concubinae, et laudaverunt eam.

9. Quae est ista, quae progreditur quasi aurora consurgens, pulchra ut luna, electa ut sol, terribilis ut castrorum acies ordinata?

10. Descendi in hortum nuncum, ut viderem poma convallium, et inspicerem si flourisset vinea, et germinassent mala punica.

11. Nescivi: anima mea conturbavit me propter quadrigas Aminadab.

12. Revertere, revertere Sulamitis: revertere revertere, ut intueamur te.

CAPITULO VII.

¶ I. La Iglesia en la tierra contiene en si buenos y malos. Se halla á un mismo tiempo en la alegría y la tristeza, en la esperanza y el temor. En el cielo es toda pura y bella. Su alegría y su felicidad son allí perfectas, y hace las delicias del Rey.

LA ESPOSA.

1. QUIB videbis in Sulamite, nisi choros castrorum?

Quam pulchri sunt gressus tui in calceamentis, filia principis! Iuncturae femorum tuorum, sicut monilia, quae fabricatae sunt manu artificis.

2. Umbilicus tuus crater tonatilis, numquam indigens poculis. Venter tuus sicut acervus tritici, vallatus liliis.

3. Duo ubera tua, sicut duo hinnuli gemelli capreae.

4. Collum tuum sicut turris eburnea. Oculi tui sicut piscinae in Hesebon, quae sunt in porta filiae multitudinis. Natus tuus sicut turris Libani, quae respicit contra Damascus.

5. Caput tuum ut Carmelus:

¶ 1. El hebreo y los Setenta dicen *videbitis*. en lugar de *videbis*.

Ibid. Hebr. lit. como un coro.

Ibid. Es decir, la coyuntura del muslo con la pierna.

¶ 2. Hebr. como una copa redonda.

Ibid. Tal es el sentido del hebreo. Antiguamente se frotaba el ombligo con perfumes y aceites que se creían propios para la salud.

¶ 3. Véase el cap. iv. ¶ 5.

¶ 4. Hebr. dif. como las piscinas que están en Hesebon en la puerta que está de la parte de Bath-Rabbim. Hesebon es una ciudad mas allá del Jordan en la parte de Ruben; y Calmet cree que Bath-Rabbim es la misma que Rabbath-Ammon, capital de los Ammonitas, muy cercana á Hesebon.

Ibid. Damasco era la capital de Siria.

1. ¡Qué has de ver" en la Sulamite, sino coros" de música en un campo de batalla, es decir, una mezcla de cosas agradables y terribles?

LAS HIJAS DE JERUSALEN.

No, todo es agradable en tí, hija del príncipe: ¡cuán graciosos son tus pasos con este calzado! Las junturas" de tus muslos son como collares trabajados por la mano de un excelente artífice.

2. Tu ombligo es como una copa hecha á torno" donde nunca falta licor;" tu vientre como un montoncillo de trigo rodeado de azucenas, en que se ven á un tiempo la pureza y la fecundidad.

3. Tus dos mamilas son como dos cervatillos mellizos que se apacientan entre azucenas," y están nutridos con los mejores pastos.

4. Tu cuello es como una torre de marfil por su blancura y su firmeza; tus ojos como las piscinas de Hesebon, situadas en la puerta mas concurrida de las gentes," cuyas aguas son claras y transparentes como el mas fino cristal; tu nariz es grande y elevada como la torre del Líbano que mira hácia Damasco."

5. Tu cabeza es como el monte

Carmelo," fértil y adornado de toda clase de frutas. Los cabellos de tu cabeza son brillantes como la púrpura del rey que ha sido atada y teñida dos veces en las canales de los tintoreros.

UNA DE LAS HIJAS DE JERUSALEN.

6. ¡Ah! Cuán bella eres y llena de gracias, tú, mi amadísima princesa y las delicias de mi corazón!

7. Tu talle se parece á una palma, y tus mamilas á los racimos de uvas que encierran un jugo delicioso.

8. Por eso dije en el transporte de mi amor por tí: Subiré sobre la palma, y cogeré sus frutos; me acercaré á tí, y me elevaré hasta tí; y tus mamilas serán para mí como racimos de uvas, y el olor de tu boca como de manzanas ó granadas," y de las frutas mas olorosas;

9. Porque lo que sale de tu garganta," es como un vino excelente, digno de ser bebido por mi amado, y de que le saborée despacio entre sus labios y sus dientes."

§ II. La Iglesia reconoce que es deudora de todas sus ventajas al amor, que Jesucristo le tiene. Todo su deseo es unirse á él, y poderle dar las señales mas sensibles de su gratitud y de su amor.

LA ESPOSA.

10. Lo que alabas en mí no es lo que me hace feliz; toda mi dicha consiste en que soy para mi amado, y en que su corazón se vuelve hácia mí, como el objeto de su amor. ¡Ah! cómo deseo para corresponder á su ternura, no ocuparme sino solo en él, y poseerle sin distracción!

11. Ven pues, amado mio, salgamos del tumulto de las ciudades; vámonos á los campos; habitemos en las granjas.

¶ 5. El Carmelo es una montaña muy fértil de la Palestina en la tribu de Issacar.

¶ 8. Algunos lo han explicado así; pero la expresion del hebreo y la de la Vulgata no lo determinan.

¶ 9. Lit. tu garganta; segun el hebreo: tu paladar. Los Hebreos tienen otra palabra por garganta; mas el paladar se toma aquí por el soplo que sale de él. Acaso en lugar de palatum tuum, deberia leerse spiritus tuus: tu soplo.

Ibid. Hebr. dif. El soplo que sale de tu paladar, es como un vino excelente que va en derecha á mi paladar, que le toca agradablemente, y que baña mis labios y mis dientes. En el hebreo se lee dilecto meo, y esto da lugar á presumir que una de las hijas de Jerusalem es la que habla en estos cuatro versículos; pero como sin embargo estos convienen mucho mejor al esposo, hay motivo de sospechar que deberia leerse palato meo. En el hebreo se lee labia dormientium, tal vez en lugar de labia mea et dentes meos.

et comae capitis tui, sicut purpura regis vincta canalibus.

6. Quàm pulchra es, et quàm decora charissima, in deliciis!

7. Statura tua assimilata est palmae, et ubera tua botris.

8. Dixi: Ascendam in palmam, et apprehendam fructus eius: et erunt ubera tua sicut botri vineae: et odor oris tui sicut malorum.

9. Guttur tuum sicut vinum optimum, dignum dilecto meo ad potandum, labiisque et dentibus illius ad ruminandum.

10. Ego dilecto meo, et ad me conversio eius.

11. Veni dilecte mi, egrediamur in agrum, commoremur in villis.

12. Manè surgamus ad vineas, videamus si floruit vinea, si flores fructus parturiunt, si floruerunt mala punica: ibi dabo tibi ubera mea.

13. Mandragorae dederunt odorem. In portis nostris omnia poma: nova et vetera, dilecte mi, servavi tibi.

12. Levantémonos de madrugada para ir á las viñas; veamos si ha florecido la viña, si las flores producen frutos, y si los granados están en flor. Vamos, digo, á estos lugares apartados: allí te ofreceré mis mamilas, y te daré los testimonios mas sensibles del extremo de mi amor."

13. Todo nos convida, amado mio, á escoger estas habitaciones campestres. Las mandrágoras" están despidiendo allí su fragancia; allí tenemos á nuestras puertas toda clase de frutas excelentes; he guardado para tí, amado mio, las frescas y las pasadas; ven á gustarlas con placer."

¶ 12. Tal es el sentido del hebreo, donde se lee amores meos, en cuyo lugar supone la Vulgata ubera mea.

¶ 13. La mandrágora produce un fruto como manzanas bastante bellas y de olor agradable. Calmet piensa que la palabra hebrea podria entenderse de los limones ó de las naranjas.

Ibid. Este es el sentido del hebreo, en el que se halla la palabra deliciae que ya se ha visto muchas veces. Véase la nota sobre el cap. vi. ¶ 1. Aquí se lee super, acerso por ad, que la Vulgata expresa por in..

CAPITULO VIII.

§ I. Amor de la Iglesia á Jesucristo. Deseo que ella tiene de poseerle en el retiro y la separacion de todo lo que no es él. Correspondencia de Jesucristo al amor de su Iglesia. Favores de que la colma. Cuidado que toma en asegurarle su alegría y su reposo. Proporción que guarda entre el pecado y la reparacion de él. Amor que exige en reconocimiento de sus beneficios. Poder y excelencia de este amor.

LA ESPOSA.

1. Quis mihi det te fratrem meum sugentem ubera matris meae, ut inveniam te foris, et deosculer te, et iam me nemo despiciat?

2. Apprehendam te, et ducam in domum matris meae: ibi me docebis, et dabo tibi poculum ex vino condito, et

1. ¡QUIEN me dará, ó tú que eres á un tiempo mi esposo y hermano mio, que estuvieses como un niño mamando conmigo los pechos de mi madre!" ¡Quién me conseguirá que yo te halle fuera, solo y sin testigos, para darte un ósculo que me haga fecunda, y que en lo sucesivo nadie me despreziese por mi esterilidad?"

2. Porque si soy bastante feliz para encontrarte así, yo te tomaré, y te instruirás de lo que debo hacer para

¶ 1. O mas bien, á la letra y segun el hebreo: ¡Quién me dará que seas como mi hermano, como un hermano uterino, criado como yo á los pechos de mi madre?

Ibid. Dif. ¡Quién me dará que seas para mí como un hermano uterino, para que hallándose afuera, pueda darte un ósculo sin que nadie me despreziese?

agradarte;'' y te daré una bebida de vino mezclado con aromas, y un licor nuevo de mis granadas.

3. Pero he aquí que mi amado obsequia mi voz, y colma todos mis deseos. Su mano izquierda está debajo de mi cabeza, y me abraza con la derecha. Yo gusto un sumo placer, y entro en un apacible sueño.

EL ESPOSO.

4. Os conjuro, hijas de Jerusalem, á que no hagais ruido, ni despertéis á la que amo, hasta que ella quiera.

LAS HIJAS DE JERUSALEN.

5. ¿Quién es esta que sube del desierto colmada de delicias, apoyada en su amado, y llena de sus mas singulares favores?

EL ESPOSO.

Es la que yo he sacado de las sombras de la muerte; sí, amada mia, yo te resucité debajo del manzano mismo donde habias perdido la vida; porque allí fué corrompida tu madre; allí perdió su virginidad la que te dió la vida, y te ha dado la muerte.

6. Pónme pues, ahora como un sello en tu corazón, como un sello en tu brazo, de suerte que no ames á nadie sino á mí, no obres sino por mí, para que así conserves la inocencia y la vida que habias perdido, y acibas de recobrar. Esta es la ventaja infalible que sacarás del amor que me tuvieres; porque el amor es fuerte como la muerte, y el zelo del amor es inflexible como el infierno; sus lámparas son de fuego y de llamas que nada puede apagar.

7. Las muchas aguas que han hecho perecer á los impíos, no han po-

mustum malorum granatorum meorum.

3. Laeva eius sub capite meo, et dextera illius amplexabitur me.

4. Adiuro vos filiae Ierusalem, ne suscitatis, neque evigilare faciatis dilectam donec ipsa velit.

5. Quae est ista, quae ascendit de deserto, delictus affluens, innixa super dilectum suum?

Sub arbore malo suscitavi te: ibi corrupta est mater tua, ibi violata est genitrix tua.

6. Pone me ut signaculum super cor tuum, ut signaculum super brachium tuum: quia fortis est ut mors dilectio. Dura sicut infernus aemulatio, lampades eius lampades ignis atque flammaram.

7. Aquae multae non poterunt extinguere charitatem, nec

¶ 2. La palabra *ibi* no está en el hebreo; y en lugar de *doebis me*, los Setenta leyeron, *et ad cubiculum genitricis meae*, como en el cap. iii. v. 4: yo te conduciré á la casa de mi madre y al aposento de la que me ha dado la vida.

¶ 4. Dif. que no despertéis á mi amada, ni la saqueis de su reposo hasta que &c. Estas expresiones son las mismas del cap. ii. 7. y iii. 5, con la diferencia de que aquí dice el hebreo dos veces *quid* en lugar de *si*, hebraismo que la Vulgata traduce bien por *ne*; á la letra: si despertais, por decir, no despertais.

¶ 5. Las palabras *delictus affluens*, no están en el hebreo. *Ibid.* Hebr. dif. Yo te he despertado debajo de un manzano; y allí es donde tu madre te dió á luz; allí sufrió los dolores de parto la que te dió á luz.

flumina obruent illam: si dedit homo omnem substantiam domus suae pro dilectione, quasi nihil despiciet eam.

dido extinguir la caridad'' del justo; y las mayores rebosaduras de los rios no tendrán fuerza bastante para sofocarla en el corazón de los que ella hubiere abrasado. Si pues me amas con esta caridad ardiente, no tendrás que temer nada á los horrores de la muerte, ni á los furioses del infierno. Por eso aunque un hombre diere todas las riquezas de su casa por adquirir el amor, el poderoso amor, las despreciará como si no hubiese dado nada, porque no hay bien que pueda igualar al precio de la caridad pura.

§ II. Deseo que tiene la Iglesia de ver á todas las naciones abrasadas en el amor de Jesucristo. Efecto que produce en ella este amor.

LA ESPOSA.

8. Soror nostra parva, et ubera non habet: quid faciemus sorori nostrae in die quando alloquenda est?

8. O amado mio, yo quisiera que pudiésemos inspirar á nuestra hermana este amor excelente; pero ella es todavía pequeña, y no tiene mamilas; ¿qué harémos pues con nuestra hermana en el día en que se le haya de hablar de contraer con nosotros una santa alianza por medio del puro amor?

EL ESPOSO.

9. Si murus est, aedificemus super eum propugnacula argentea: si ostium est, compingamus illud tabulis cedrinis.

9. Esto es lo que debemos hacer: Si ella es como un muro impenetrable al amor santo, edifiquemos sobre él torres'' de plata, para hacernos sus dueños; si es como una puerta abierta al amor profano, cerrémosla con tablas de madera de cedro que impidan la entrada á este funesto amor.

LA ESPOSA.

10. Ego murus: et ubera mea sicut turris, ex quo facta sum coram eo quasi pacem reprensens.

10. Yo soy como un muro, y mis mamilas como una torre;'' pero este muro y esta torre son inaccesibles á todo el que no sea mi amado, desde que comparecí en su presencia'' como quien halla en él una paz y un descanso que ningún otro podía conseguirme.

¶ 7. Hebr. lit. el amor.

Ibid. En el hebreo se lee: pero si un hombre da todas las riquezas de su casa por el amor, será despreciado; el mundo trata de insensatos á los que todo lo sacrifican por el amor santo.

¶ 9. En el hebreo se lee *propugnaculum*, acaso en lugar de *propugnacula*.

¶ 10. Hebr. como torres.

Ibid. En el hebreo se lee *in oculis ejus*; pero como no precede nada á que pueda referirse este pronombre, se puede presumir que debería leerse *in oculis tuis*, á tu presencia.

Ibid. Hebr. dif. He llegado á ser como una muralla, y mis mamilas como torres; y he sido á tus ojos como una persona que halla la paz; he hallado gracia á tus ojos.

11. *Por eso tengo gran cuidado de complacerle, y de hacer fructificar los bienes que me ha confiado. Por eso, aunque el pacífico Salomon tuvo una viña en aquella parte que se llama Baal-Hamon," es decir, que tiene por dueños á diferentes pueblos, y que él la ha dado á las gentes para guardarla y cultivarla, de suerte que cada hombre de aquellos á quienes la ha arrendado, debe darle mil piezas" de plata por el fruto que saca;*

12. *Yo al contrario, no he arrendado mi viña á nadie; sino que está siempre delante de mí; yo mismo la guardo y la cultivo. Si pues tú, pacífico," sacas mil piezas de plata de tu viña; y si los que la guardan y recogen los frutos, sacan todavía doscientas de utilidad, ¿cuánto mas te producirá la viña que me has confiado y que yo misma cultivo?"*

§ III. Atención de los santos á la voz de la Iglesia. Deseo que el mismo Jesucristo tiene de oírle entonar cantares de alegría. Solo en el cielo será perfecta la alegría de la Iglesia; y solo allí podrá entonar cantares perfectos.

EL ESPOSO.

13. *O tú, que tomas este cuidado por mi amor, que habitas en los jardines, y tú misma los cultivas, los amigos nuestros están atentos y despiertos para escucharte; hazme pues oír tu voz."*

LA ESPOSA.

14. *No puedo cantar aquí abajo; pero huye, amado mio, y aseméjate en tu huida á la corza y al cervatillo; corre con la misma ligereza que ellos sobre la montaña de los aromas. Yo iré á buscarte allí, y haré que oigan mi voz tú y todos los que tú amas.*

¶ 11. El sentido del hebreo es este: Salomon ha tenido una viña en Baal-Hamon, y la ha dado &c. Se cree que *Baal-Hamon* es Engaddi sobre el mar Muerto; otros piensan que es Hamon en la tribu de Neftali. 1. Par. vi. 76.

Ibid. Es decir, mil siclos de plata que hacen cerca de 1620 lib. francesas (301 ps. 2 rs. 6 gs.)

¶ 12. El sentido del hebreo es este: *ó pacífico, ó Salomon.*

Ibid. Hebr. dif. Mi viña está delante de mí; yo tengo cuidado de ella; tú, *ó Salomon*, le sacarás los mil siclos de plata, y los que guardan sus frutos sacarán otros doscientos.

¶ 13. Hebr. dif. O tu que habitas en mi jardin, los amigos están atentos á tu voz; déjala pues oír. En el hebreo se lee *in hortis socii*, acaso en lugar de *in horto meo, socii*; y se lee tambien *attendunt ad vocem tuam*, lo que da motivo á presumir que en lugar de *fac audire me*, hubiera podido leerse *Fac audire eam*.

11. *Vinea fuit pacifico in ea, quae habet populos: tradidit eam custodibus: vir affert pro fructu eius mille argenteos.*

12. *Vinea mea coram me est. Mille tui pacifici, et ducenti his, qui custodiunt fructus eius.*

13. *Quae habitas in hortis, amici auscultant: fac me audire vocem tuam.*

14. *Fuge, dilecte mi, et assimilare capreae, hinnuloque cervorum super montes aromatum.*

PREFACIO

SOBRE

EL LIBRO DE LA SABIDURIA.

MUCHO tiempo ha que se estableció el uso de dar á los libros morales del Antiguo Testamento el nombre de *Sapienciales*, ó *Sabiduría de Salomon* (1); los santos padres los citan á menudo con este último nombre (2); y en el lenguaje eclesiástico el nombre de libros de la Sabiduría, comprende no solamente las tres obras de Salomon, sino tambien el Eclesiástico y el de que vamos á tratar; que por un privilegio particular ha sido nombrado por excelencia *el libro de la Sabiduría*, ó como dicen los Griegos, *la Sabiduría de Salomon*, no porque Salomon sea el autor de este libro que casi nadie se lo atribuye, sino porque el autor habla en él á nombre de Salomon. Algunos antiguos (3) citan este libro con el nombre de *Panaréto*, es decir, tesoro de toda virtud, ó coleccion de toda especie de instrucciones que conducen á la virtud. Y en este sentido se debe tomar aquí el nombre de *Sabiduría* como sinónimo de los nombres *religion, piedad, justicia, temor de Dios*; significacion bastante diferente de la que se halla en los escritos de los filósofos paganos, cuya sabiduría no se aplicaba por lo comun á la religion ni á la práctica de la sólida virtud, sino que se limitaba á ilustrar el entendimiento y darle algunos conocimientos estériles de las verdades generales, de una moral muy imperfecta y de una virtud toda natural.

El autor de este libro se propone por objeto principal la instruccion de los reyes, de los grandes, de los jueces de la tierra. A ellos dirige su discurso, y los exhorta desde luego al amor y á la solicitud de la sabiduría. Dios, que es el autor y el principio de ella, se deja encontrar por los que le buscan con sencillez y rectitud de corazon; y se aleja de los que le tienen corrompido y disimulado. El Espíritu del Señor todo lo llena; y así las maledicencias, las murmuraciones y las mentiras, no se escaparán ni á su luz, ni á su venganza. La muerte no viene de Dios; los malos la han introducido en el mundo por sus obras criminales (Cap. 1). Los impíos se persuaden de que no hay nada que esperar despues de esta vida, y que la suerte que les ha tocado es gozar de los deleites presentes. El

(1) Este primer artículo se ha tomado del prefacio de Calmet.—(2) *Tertull. de Praescript. lib. 1. c. 7. Cyprian. testim. lib. III. c. 15. Ambros. de Parad. c. 7. Hilari. in ps. cxxvii. Clem. Alex. Strom. l. vi. Origen. de Princip. l. 1. et alii.*—(3) *Athanas. in synopsis. Epiphani. l. de Pond. et mens.*

I.
Observaciones sobre el título y el autor de este libro

II.
Análisis de este libro.